



SIEMPRE PRESENTES

Doctor Hernán San Martín: "Un goloso de Chile"

El 25 de septiembre recién pasado, a diez días de cumplir sus 85 años, falleció en París el Dr. Hernán San Martín Ferrari, un eminente chileno, que ejerció la medicina social, "música la privada".

A partir de su profesión de médico, titulado en la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile, se proyecta como escritor, con premios literarios en Chile y en el exterior, y vuelve a ser estudiante ahora de Antropología en Londres y al volverse se le abren nuevas fronteras para su desarrollo intelectual y social. Milita en el Partido Comunista de Chile, "del que nació y se apartó", según nos dicen su esposa Victoria Bustamante, su hija Mónica, que con la otra hija Ximena que reside en Canadá, le sobreviven.

Sus actividades a partir de su formación profesional, intelectual, social y política, fueron múltiples y las cumplió tanto en Chile como en el extranjero. Llegaron estos los años en que ingresa a cumplir funciones en el que hoy se conoce como Servicio Nacional de Salud. Sus escritos dejan su testimonio: "la salud no debe venderse, es un deber del Estado brindar salud y educación para todos". Se une a Salvador Allende, con el que mantendrá una sincera amistad en estos años por la salud pública y da, asumiendo el Gobierno Popular, lo designa embajador en Zambia, permaneciendo hasta el golpe militar, en que se asila en Francia, para volver a su patria "mientras Pinochet mantenga su poder turístico".

A partir de 1944 se designó como Director de Salubridad en Antofagasta, desde allí viaja a Estados Unidos para seguir su curso de Maestría en Medicina Social. Vuelve a Chile para ser director del Servicio de Enfermedades Infecciosas del Hospital de Concepción. Se incorpora como profesor de Medicina Preventiva en la Universidad de Concepción, llegando al cargo de Director Zonal de Salubridad de esa región. Se incorpora como profesor de medicina preventiva en la Universidad de Concepción y asume en seguida el cargo de Director del Departamento de Medicina Preventiva y Social de esa Universidad.

En 1956 es designado profesor visitante de la Universidad de Birmania, en Rangoon, socio-consultor, a la vez, de la OMS; con trabajo en la Escuela de Medicina de Surabaya, en Indonesia.

Tricentenario la Revolución Cubana, es invitado para ejercer como profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad de La Habana.

Por estos años publica su libro "Viajes a través del Arte Universal", con el que obtiene el Premio Municipal de Arte y Literatura de Concepción. Con esta publicación se le abre otro campo de acci-



es cofundador del TUC (Teatro de la Universidad de Concepción) y entrega su mayor esfuerzo para la creación del Museo Antropológico de Elalpén, del que es Director, demandando parte de su colección de piezas roquideas en sus viajes y que incluye una estatua prolongada en Isla de Pa-

cua como médico social para trabajar en el control y sanación de la lepra.

Masivo amistad con Alejandro Lipschitz, con el colabora; y con escritores y artistas de la talla de Neruda, Nicolás Guillén, Volodia Teitelboim, del que fue condiscípulo en el Liceo de

Curicó, Osvaldo Guayasamín, Bola de Nieve, Francisco Coloma, Javencio Valle, Diego Matos. Con varios de ellos tuvo tiempo de practicar la bohemia.

Estudió en Francia, ejerce como profesor de Medicina Social, desarrolla la cátedra de Ecología Humana e investigador de Salud Pública en la Universidad de la Sorbona, hasta el momento de ser hospitalizado por una severa enfermedad neurológica.

Su libro más conocido, con varias ediciones, es "A los amigos los chilenos", del que sabemos habrá preparado una reedición ampliada, en que el Dr. San Martín aplica sus conocimientos de medicina social, de antropología social y de las artes de la interpretación.

Fue Pablo Neruda quien dijo que el doctor San Martín era "un goloso de Chile". Recientemente, su hija Mónica lo recordó al asistir en La Habana al homenaje que se le rindió: "Era goloso de Francia, de Escandinavia, de España, goloso de Borgoña, de Ecuador, de rubias, de fiestas bravas con toro y arena. Así tenía que ser; no era difícil, pero San Martín

el doctor, es goloso de Chile y de todo el mundo. Quedó sorprendente golosería. Porque Chile se presenta espeso, abigarrado, indescriptible. Se levanta el manto de noche y aparecen los púas, los roqueritos, el ferrocarril. Se le ve a la patria una cabra de algura arena y unos pies pendidos en el buey polar.

San Martín se mete por todas partes, descubre y revela, y luego nos presenta su regalo: un libro devorador en lo que lo bueno, lo triste, lo misticismo, lo plenario y lo singular de Chile se concreta y deslumbra.

Gracias por tu revelación y la generosa lección de un amor eterno y profundo. Qui apasó y qué sabiduría. Gracias, San Martín, de todos".

Entregamos a su familia, esposa, hijos y nietos el más conocido homenaje del Partido Comunista de Chile por la vida de este eminente chileno, que nos prestó, que fue inestimable, que quiso a Chile se enamoró de él y lo paseó y lo distinguió en donde estuviera, para ensancharse del mundo.

LUIS BARRÍA T.

Doctor Hernán San Martín, "Un goloso de Chile" [artículo]
Luis Barría T.

AUTORÍA

Barría, Luis

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Doctor Hernán San Martín, "Un goloso de Chile" [artículo] Luis Barría T. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)